¿MONUMENTOS IBEROS?

Apuntes de arqueología vizcaína

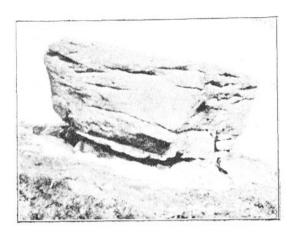
71

Oí hablar hace algún tiempo, de piedras gentiles que había en Biscargui. Pocos días después llegué á la anteiglesia de Gorocica, pensando serían estas piedras, como otras muchas de que me habían hablado con elogio, y resultaban después, piedras de límite de pueblos con las iniciales de los mismos; porque en algunas localidades de Vizcaya dan el nombre de gentil á toda construcción de forma desconocida. Al llegar á la iglesia del pueblo, una anciana, con quien hablé, consiguió del señor maestro ine sirviera de guía un muchacho que tenía que atravesar el monte para ir á su casa.

Caminábamos silenciosos por el majestuoso y selvático monte; yo deleitándome con la belleza del paisaje y mi pequeño guía saltando por los matorrales; después de mucho mirarme me preguntó el rapaz si iba á ver las piedras gentiles; le contesté afirmativamente y replicó: como pronto oscurecerá será mejor veamos la piedra mayor. Aceptada la idea continuamos la ascensión.

Llegamos á una altura inmensa y desde allí en una planicie más alta y que todo lo dominaba, divisé un bloque de piedra. El muchacho al verla me dijo: Aude prinzipala. He ahí la principal ó más importante.

Tiene de altura metro y medio y dos metros de larga, es una figu-



Fotografía de la principal piedra que se describe

ra irregular que tiende á ser de forma algo redonda.

No es necesaria mucha perspicacia para comprender que en la
naturaleza no se
encuentran piedras aisladas y de
esa forma. Y si esto es cierto ¿con
qué objeto la colocaron allí?

Dada la escasez de libros (1) y co-

nocimientos, de que soy poseedor; deduzco que puede ser una ara de sacrificio, por la inclinación y por una disforme concavidad que tiene en la parte superior pero le falta el orificio que tienen esta clase de monumentos.

¿Será un ito ó piedra terminal? ¿Será una tumba?

Si resulta cierta la última hipótesis, convendría hacer algunas escavaciones.

Lo cierto es, que se trata de un monumento de la antigüedad.

Con verdadera ansiedad esperé la ocasion más oportuna para volver al monte y ver si podía dar con algo más característico y que se aproximara á lo que yo había leído.

Comencé á escrutar y en la cima del monte que domina á Gorocica vi uno que parecía emi-dolmen; subí por entre breñas y encontré que en roca viva de dos inmensas moles, como colocada una encima de otra, dejaban un hueco en forma de triángulo.

Las dimensiones de ésta son:

El lado de la base, 3,20, la que pudiéramos llamar hipotenusa 4, y el otro cateto 2,60.

⁽¹⁾ Unicamente he podido leer, que trate de arqueología prehistórica y primitiva, á Lubok.

El señor Cuveiro Piñol en la página 95 de su Iberia protohistórica y rectificaciones de algunos hechos históricos, dice: «Menhires. Esta clase de monumentos no son más que unas á modo de garitas ó atalayas pues se componen solamente de dos grandes piedras arrimadas por el vértice, dejando un espacio más ancho por debajo.» Deduzco por lo tanto que se trata de un menhir.

Desde la primera piedra ó dolmen á la concavidad, y por la misma cumbre hay una especie de tapia de piedras pequeñas superpuestas y tendría de altura unos 50 centímetros por 20 de ancha.

Los escritores y filólogos coinciden al afirmar que el pueblo euskalduna, desciende del ibero y que éste ocupó las montañas y valles de Euskal-erría.

Eliseo Reclus, sustenta la opinión de que los nombres de lugares en los Pirineos franceses son ibéricos y romanos, pero no célticos, lo que hace suponer que eran de lengua euskara los habitantes del país antes que los romanos conquistasen la Galia meridional.

El señor Labayru dice que es indudable que los descendientes de los iberos de España y Francia y sus verdaderos representantes, son hoy día los bascongados.

Dando como un hecho que los iberos ocuparon Vizcaya será necesario averiguar qué nombres de lugares quedan, que bien por su radical ó terminación ocuparon los iberos.

Strabon, cita una población ibera, Biscarguis.

Humbolt, dice, que el nombre actual de Bizcaya se refiere al nombre de villa Biscarguis ena lergaonia (1).

Don Vicente Arana en Los últimos Iberos, dice: «El Oca ¡qué recuerdos despierta este nombre de una parte de la gran cordillera ibérica!

Biscargui, se llama el monte donde se encuentran esos monumentos, y Oca y Gorocica, que también son nombres ibéricos, están situados á la falda del monte.

Con estas consideraciones ¿será aventurado atribuir á los últimos iberos ó primeros bascos la construcción de estos monumentos.

DARÍO DE AREITIO.

Bilbao, Septiembre 1907.



⁽¹⁾ Ptol. II 6, pág. 47.